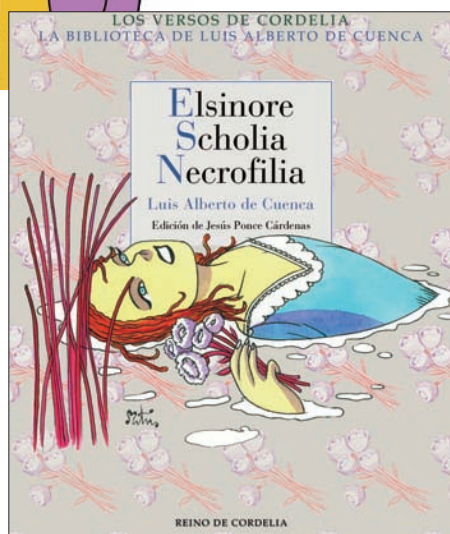


LOS VERSOS DE CORDELIA



Un libro recopila por primera vez la poesía juvenil de Luis Alberto de Cuenca



Elsinore, Scholia, Necrofilia

LA BIBLIOTECA DE LUIS ALBERTO DE CUENCA

Luis Alberto de Cuenca

Edición y prólogo de Jesús Ponce

Cárdenas

352 páginas

Precio sin IVA: 15,34 €

PVP: 15,95 €

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-16968-19-0





REINO DE CORDELIA

El segundo tomo de LA BIBLIOTECA DE LUIS ALBERTO DE CUENCA recoge por primera vez los libros *Elsinore* (1972) y *Scholia* (1978) junto a la plaquette *Necrofilia* (1983), que junto a *Los retratos* [LOS VERSOS DE CORDELIA, nº 22], primer volumen de esta biblioteca, completa toda la poesía juvenil de Luis Alberto de Cuenca. En palabras de Jesús Ponce Cárdenas, responsable de la edición y del extenso estudio preliminar que le sirve de prólogo, se trata de un «singular tríptico de tinieblas», ya que en estas tres obras se concentra la poesía más hermética del poeta madrileño. Fueron escritas coincidiendo con un momento de renovación lírica española, en el que se respondió a la poesía social, entonces hegemónica, con un retorno a la tradición clásica y al culturalismo. Más adelante, su poesía derivaría hacia la claridad a partir de *La caja de plata* (1985), que obtuvo el Premio de la Crítica.

El Autor

Luis Alberto de Cuenca (Madrid, 1950), Profesor de Investigación del CSIC y académico de la Real Academia de la Historia, posee una importante obra como poeta, ensayista y traductor. Entre sus poemarios destacan *La caja de plata* (Premio de la Crítica, 1985), *El otro sueño* (1987), *Por fuertes y fronteras* (1996), *Sin miedo ni esperanza* (2002), *El reino blanco* (2010) y *Cuaderno de vacaciones* (Premio Nacional de Poesía, 2015). La mayor parte de su obra poética está recogida en *Los mundos y los días*, cuya cuarta edición se publicó en 2012. También ha publicado *La mujer y el vampiro* [BREVARIOS DE REY LEAR, nº 29], *El cuervo y otros poemas góticos* [LOS VERSOS DE CORDELIA, nº 4] y *Los retratos* [LOS VERSOS DE CORDELIA, nº 22]. En 1989 obtuvo el Premio Nacional de Traducción por su versión del *Cantar de Valtario* [BREVARIOS DE REY LEAR, nº 42]. En 2006 recibió el Premio de Literatura de la Comunidad de Madrid, y en 2013 el Premio «Julián Marías» de Investigación en Humanidades.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Jesús Ponce Cárdenas

Este volumen comprende casi toda la poesía juvenil de Luis Alberto de Cuenca, ya que en sus páginas se hallan por primera vez reunidos los libros *Elsinore* y *Scholia*, junto a la plaquette *Necrofilia*. No parece exagerado sostener que, en la dilatada trayectoria del poeta y helenista madrileño, tales obras conforman un singular tríptico de tinieblas, pues en sus versos se concentra el ciclo hermético más amplio de toda su producción.

Los tres libros fueron compuestos coincidiendo con el movimiento renovador de los años 60-70. La temática dominante es el amor y la muerte, contrastando el enmascaramiento lírico y el trasfondo biográfico. La confluencia entre los códigos literarios y la vivencia personal se aprecia singularmente en los dos polos que conforman Eros y Thánatos, dualidad que domina una escritura que aspira a la fusión mítica. Hay en ellos un elogio a la intertextualidad, centrándose en el magisterio de autores célebres por la *obscuritas* de sus composiciones o por el docto refinamiento de su estilo (Licofrón, Persio / Calímaco, Propercio) y reflexionando en torno a la modulación lúdica de la *contaminatio* (o combinación de varios modelos) en poemas de corte epigramático. Se aprecia también una gran relación del texto con la imagen, ya desde el plano de la écfrasis, ya desde la órbita postmoderna de la transposición intermedial, vinculada al cine y el cómic.

[...] La mejor caracterización de las pautas creativas del primer Luis Alberto de Cuenca podríamos hallarla en unas sugestivas páginas del propio autor madrileño. Me refiero al ensayo titulado «La generación del lenguaje», datado el 23 de septiembre de 1979. El artículo fue concebido para *épater le bourgeois* y podría verse como un adiós a las armas, a la manera de una palinodia ribeteada de ironía y leve auto-indulgencia. El escritor llega a trazar allí «las líneas fundamentales de unas preferencias temáticas» que hoy sirven para orientarnos a través del abigarrado imaginario del grupo poético madrileño de comienzos de los 70. A su juicio, esas líneas de fuerza vendrían dadas por cuatro ejes principales: el Barroco hispano, el Decadentismo finisecular (Verlaine, D'Annunzio, Wilde, Manuel Machado y otros), la generación del 27 y el Surrealismo.

Desde un punto de vista más personal, el panorama de influencias que se desgrana en «La generación del lenguaje» da cuenta de las variadas inquietudes de un joven esteta que, por entonces, estudiaba Filología Clásica en la Universidad Autónoma, al tiempo que asistía a las tertulias literarias del Café Teide y frecuentaba escritores de la talla de Vicente Aleixandre o Antonio Prieto. Las composiciones surgidas en ese ámbito tan culto como refinado se definen así como «poemas en verso o en prosa destinados a ser leídos en la intimidad de un grupúsculo que no se proponía conquistar ningún mercado, ni siquiera una isla deshabitada. Por eso es por lo que nos permitíamos por escrito cierta desfachatez estética y moral. Además, el excedente honradamente —o no— acumulado por nuestras familias nos permitía no tener que tomar posesión de nada, lo que siempre acompaña a crear un clima de laxitud y molicie no exento de lascivia».